

halla en el suicidio la forma de ejercer su libertad y ser dueño de su propio destino. Un segundo artículo, «Racismo de estado y limpieza étnica en *La morisca de Alajuar* del Duque de Rivas», se detiene en la obra de un autor que para Busquets es mucho más combativo y rebelde de lo que la crítica suele mostrarnos. El tema principal de *La morisca de Alajuar* vuelve a ser, como en anteriores ocasiones, las relaciones entre el poder corrupto y el pueblo oprimido, lo cual permite establecer numerosas interconexiones con trabajos ya comentados.

Como habrá podido observarse, el teatro tiene una presencia mayoritaria en este libro. Sin embargo, los dos últimos ensayos reflexionan sobre diversos aspectos de la novela de los siglos XIX y XX. Uno de ellos se ocupa de la función que desempeñan los espacios barceloneses en la novela de Narcís Oller *La febre d'or*. Finalmente, la autora dirige su mirada a *El pianista* de Manuel Vázquez Montalbán, una novela que emplea recursos de la novela histórica contemporánea pero que, al mismo tiempo y en opinión de la profesora Busquets, responde a la concepción antihistoricista de Walter Benjamin, según la cual el pasado duerme en el presente y la historia es sobre todo una teoría de la memoria.

Así pues, el libro reseñado ofrece una admirable radiografía sobre el pensamiento socio-político de las obras analizadas aportando planteamientos muy sugerentes y novedosos que enriquecen, sin duda alguna, la historiografía actual. Una lectura, por tanto, que resulta muy recomendable tanto por las alternativas interpretaciones que Loreto Busquets propone de algunas de las obras analizadas como por la muy apreciable coherencia del conjunto.

PAU MIRET PUIG

CHÁVEZ, Daniar y Marco URDAPILLETA (coord.). *Cartografía de la literatura de viaje en Hispanoamérica*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 2015, 186 pp.

Perteneciente a la colección editorial Luis Mario Schneider el libro que reseñamos recoge los trabajos de nueve autores que disertan sobre la llamada poética de la literatura de viaje, coordinados por los profesores Daniar Chávez de la Universidad Nacional Autónoma de México y Marco Urdapilleta de la Universidad Autónoma del Estado de México. Como señalan los editores dicha obra es «una reflexión sobre algunas de las rutas que la literatura de viaje ha recorrido desde las crónicas de Indias hasta los nómadas imaginarios de los siglos XX y XXI» (16).

El marco teórico son los estudios de Luis Alburquerque sobre el género de literatura de viaje que encierra —siempre según los coordinadores— los subgéneros del relato de viajes y el de la novela de viaje. Bajo ese esquema se decantan para ordenar los artículos en dos tipos: aquellos que se acercan más a la descripción factual (el relato de viajes) y los que tienen una carga más ficcional (la novela de viajes).

El primero de los trabajos: *Poética de la literatura de viaje* de Luis Alburquerque no habla —curiosamente— de subgéneros, sino del «género relato de viaje». Alburquerque precisa al respecto: «prefiero utilizar el sintagma “relato de viaje” acuñado por la profesora Carrizo Rueda (1997) para designar un tipo de textos que tiene vocación de perpetuidad, como he tratado de demostrar en trabajos previos» (21). Por ello, quizás, sea recomendable hablar de relato de viajes, con otras derivaciones como la novela de viajes, lo que corresponde a la caracterización de este género descubierto que, ciertamente, se aleja de la ambigüedad del término «literatura de viajes».

Dicho género —como señala el autor— tiene como características: la ausencia o debilidad de trama narrativa, la primacía del

orden espacial, la intencionalidad literaria, su condición factual y el carácter testimonial. La delimitación planteada por Albuquerque es un buen aporte a la teoría de la literatura como lo certifica el impacto académico de sus trabajos, ejemplo del cual es el texto que aquí reseñamos.

Marco Urpadilleta-Muñoz, además de coordinar el libro, nos presenta un trabajo en este volumen titulado *La etnografía en tres relatos de viaje al Amazonas*. En dicho escrito el autor señala la incertidumbre de hablar de etnografía en el siglo XVI y por ello puntualiza sobre la alteridad de la época. Acerca de las llamadas relaciones de los viajeros al Amazonas, Urpadilleta trabaja tres autores: el dominico Gaspar de Carvajal, el soldado Francisco Vázquez y el jesuita Cristóbal de Acuña. En este capítulo se desarrolla la idea del otro que manifiestan los escritores mencionados, su aproximación a lo mágico y la parcialidad y peculiaridad de sus escritos.

*Escrituras mexicanas en Nueva York* de Vicente Quirarte es una investigación sobre los viajeros y exploradores mexicanos que escribieron sobre esta ciudad estadounidense. Los basamentos de la memoria narrativa sobre ciudades lejanas es un dechado interesante, pues sobre ellos se construyen tratamientos que se transmitirán en las artes y comprensiones de otros países. Esta cartografía narrativa se inserta en la memoria histórica de —en este caso— el pueblo mexicano. Juan José Tablada, uno de los primeros mexicanos en viajar a la ciudad de Nueva York, vivirá allí desde 1914 hasta 1945 y de vez en cuando escribirá en *El Universal Ilustrado*. El encuentro con una urbe ajena en una climatología extrema desemboca en primeras aproximaciones o escorzos significativos. Así las descripciones del invierno neoyorquino muestra los intentos de autores como Gamboa o Clemente Orozco que intentan asumir realidades naturales con las cuales los mexicanos nunca se han enfrentado. La mirada hacia la ciudad y sus seducciones es descrita por Carlos González Pela. Otros

autores que escribirán en Nueva York y trabajarán historias, temáticas y narraciones son José Vasconcelos y Luis Guzmán. De alguna manera, los viajeros mexicanos, que desde inicios del siglo XX van tomando esa perspectiva —distinta en cada caso— van construyendo una nueva imagen de la ciudad, cuya magia trascenderá la propia ciudad en forma de mito o idealización de la misma. Otro de estos viajeros mexicanos, Gilberto Owen, estuvo en Nueva York al mismo tiempo que Federico García Lorca y conecta la mirada española y mexicana sobre «aquella teoría de ciudad construida solo en función del tiempo» como diría él mismo en una carta.

*Nudos de la memoria: viajes al exilio* es un texto de Angélica López y Conrado J. Arranz. Aquí se comentan los escritos hechos a bordo de los navíos que los llevaron a México de dos exiliados: Pedro Garfias y Juan Rejano. Es sugerente el estudio de estos textos en donde el mar, la travesía y la experiencia del exilio son componentes de nuevos mundos interiores en medio de la experiencia del país que se deja y las expectativas e inseguridades del país que se espera. El diario como punto de encuentro, descripción factual y narración cotidiana es un espacio creativo, curioso y preciso que se inserta dentro del género relato de viajes. Más aún el diario de a bordo de un exiliado se convierte en un fenómeno de creación que criba —en este caso— la epopeya del emigrante intelectual. Hoy, que el drama de los refugiados clama en Europa, conviene leer y releer a estos autores que esperan regresar a una España que difuminada y consolidada en sus memorias se recrea en una novedosa identidad. A partir de ellos y de la amistad entre Garfias y Rejano se analiza en este artículo la obra poética del segundo.

Otro de los investigadores presentes en esta colección de trabajos es Óscar Javier González quien estudia el motivo del viaje en la poesía mexicana. Los autores tratados son Urbina, Ruíz Dueñas, Cross, Oliva, Fernández, Baranda, Pratt, Trujillo Muñoz y

Amara. Sobre sus reflexiones, perspectivas y diferencias trata el capítulo *Si el poeta extiende su canto el viajero prolonga su marcha*. La partida, la marcha, el tiempo y el espacio con un contingente de citas importante que nos dan una idea de primera mano sobre el viaje en la poesía moderna mexicana.

*La tejedora de coronas* es una obra del escritor colombiano Germán Espinosa y escogida por Diana Marisol Hernández para realizar este estudio. La historia juega con las diferencias y contrapuntos entre la ilustrada París del siglo XVIII y Cartagena de Indias. *La tejedora de coronas* es —en parte— un recorrido por todos los lugares que visitó Alberta Alcocer, criolla colombiana. Esta joven viajó desde Cartagena de Indias hacia el París de las Luces pasando por Ecuador, Las Antillas, Estados Unidos, España, Prusia e Italia. Genoveva viaja gracias a su gran ánimo, encantos y una buena formación en que destaca sus intereses en astronomía. La protagonista resulta ser una difusora de temas científicos, cuyo conocimiento sobre el cosmos fue transmitido por su novio, un astrónomo indiano. Esta novela conjuga el erotismo, la novela de aventuras y la científica haciéndola un objeto de estudio peculiar en el marco de la literatura de viajes hispánica.

El último texto, el más vinculado a una filosofía del viaje, se titula *La literatura de viaje y su papel en la representación del Otro*, donde Daniar Chávez el coordinador del volumen se adentra en los intentos de los viajeros occidentales por construir una nueva alteridad en sus viajes americanos. Se menciona aquí el ideal del viajero de los dos mundos: el *Grand Tour* europeo del siglo XVII que se traslapa en los viajes culturales por ciudadanos latinoamericanos en el siglo XIX y las bifurcaciones producidas entre dichos modelos. Todo ello va desarrollando un ideal similar al europeo pero que en Latinoamérica desembocará en nuevas variantes. Nociones que sitúan la alteridad de uno u otro lado, que se encuentran en denominaciones como barbarie, civilización o retorno a

los orígenes y que van determinando el perfil de los viajeros entre uno y otro continente. Quizás entre todos estos conceptos, se echa en falta el del *buen salvaje* por ser una idea importante que surge de una fuente ilustrada y que serviría como contrapunto del pensamiento colonial por un lado y el post-moderno por el otro. Lo cierto es que como bien señala Chávez el peligro de la «dispensación de significados» como contrabando que prejuzga al Otro es un peligro del que el viajero contemporáneo habría de huir para no caer en los mismos errores del pasado.

Este libro es un buen ejemplo de cómo los nuevos desarrollos sobre el género apoyan la determinación de un conjunto de textos nacionales dispersos, que ahora pueden ser clasificados, ordenados y sobre todo leídos con más claridad en torno a un eje común.

ÁNGEL PÉREZ MARTÍNEZ

ARIAS MONTANO, Benito y fray José de SIGÜENZA. *Poesía castellana*. Ignacio García Aguilar (ed.). Huelva: Universidad de Huelva, 2014, 550 pp.

La *Poesía castellana* del humanista Benito Arias Montano y de su discípulo fray José de Sigüenza se presenta como volumen vigesimotercero en la *Bibliotheca Montaniana*, que desde hace años viene publicando la Universidad de Huelva. Las investigaciones del profesor García Aguilar conforman una dilatada trayectoria en el campo de los estudios literarios de los siglos XVI y XVII, donde destaca su extraordinario trabajo *Poesía y edición en el Siglo de Oro* (2009). No es ajeno tampoco al ámbito de estudios humanísticos, pues también es responsable de otros trabajos sobre la poesía de Sigüenza y de la edición de *La historia del Rey de los reyes y Señor de los señores* (2014), que el propio fraile jerónimo dejó inacabada. Arias Montano, fertilísimo poeta en lengua latina, dejó escritos algunos pocos poemas en ro-